

UNO MAS UNO



CORRESPONDENCIA



Argentina no es un país blanco, ni cristiano, ni democrático, afirma Almeyra

Señor director:

El canciller argentino, Nicanor Costa Méndez, desarrollista, declaró que Argentina no podía pertenecer al Tercer Mundo porque era un país "blanco, cristiano y democrático". Ni es blanco (la oligarquía se refería a las masas peronistas llamándolas "cabezas negras", precisamente por el color moreno de los trabajadores venidos del interior a la ciudad extranjerizante), ni es cristiano (por las tradiciones anarquistas y socialistas del movimiento obrero, por el laicismo de los liberales, por el anticlericalismo de las masas peronistas; Argentina es un país donde se cierran seminarios y con bajísimo nivel de catolicismo practicante), ni es democrático (por razones obvias).

El canciller de la dictadura, para servir al llamado Primer Mundo industrializado, miente diciendo que Argentina pertenece a éste y resucita, a nivel ideológico, las teorías nazis sobre la raza y la política sudafricana, ya que, precisamente, Argentina aspira a ser la Sudáfrica de América del Sur, por supuesto que con la bendición de los blancos, *cristianos y democráticos* estadounidenses.

El general Galtieri fue quien envió asesinos a matar exiliados argentinos en México, y quien, en la reciente junta de comandantes en jefe latinoamericanos, propuso medidas comunes de inteligencia y provocación contra lo que denomina subversión, es decir, las luchas por la liberación de los pueblos de este continente. Su canciller está a la altura de su amo. El pueblo argentino no sólo se identifica con sus hermanos latinoamericanos negros o cobrizos que enfrentan la misma tarea de liberarse del yugo imperialista, y de la explotación y opresión de las clases dominantes ligadas a éste, sino que también, siempre, ha renovado sus experiencias y su moral con el estímulo de las luchas del Tercer Mundo (o del proletariado de los países industrializados, que aunque sea blanco no es democrático en el sentido en que lo son los generales argentinos). Ante el insulto entre otros a los hermanos mexicanos, que nos cobijan con su hospitalidad, los argentinos que luchamos contra la dictadura que aplasta nuestro país reivindicamos orgullosos nuestra pertenencia al movimiento de los pueblos dependientes que luchan por su liberación.

Guillermo Almeyra.